

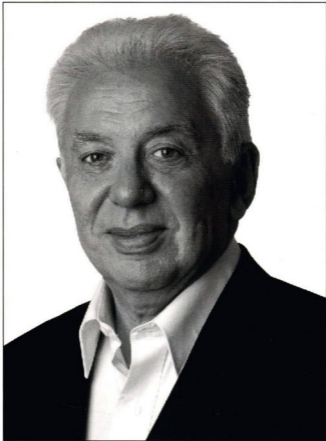
EL ASCENSO DE LA IZQUIERDA

EN EL MARCO DE LA BANCARROTA CAPITALISTA



Rumbos

JORGE ALTAMIRA



Jorge Altamira es fundador y dirigente del Partido Obrero. Junto a su organización, combatió a dos dictaduras militares –la de Onganía y la de Videla- y posteriormente participó activamente de la lucha política y electoral en Argentina, como vocero y candidato del PO.

En 2000 fue electo legislador por la Ciudad de Buenos Aires.

Director del semanario Prensa Obrera, es conferencista frecuente en universidades argentinas y del extranjero.

En 2011, fue candidato a presidente de la Nación por el Frente de Izquierda y de los Trabajadores.

INDICE

<i>Prólogo, por Marcelo Ramal</i>	7
-----------------------------------	---

PRIMERA PARTE

DE LA FORMACIÓN DEL FRENTE DE IZQUIERDA A LAS ELECCIONES PRIMARIAS

<i>Un frente de izquierda - en la agenda del Congreso del PO</i>	17
<i>Todos los huevos en el Frente de Izquierda</i>	21
<i>"La transición sindical es irreversible"</i>	25
<i>De la lucha de Mariano Ferreyra al Frente de Izquierda y de los Trabajadores</i>	39
<i>Un bonapartismo tardío en la crisis mundial y las luchas de los trabajadores</i>	43
<i>"El Frente de Izquierda lucha para separar a las organizaciones obreras de la burguesía"</i>	47
<i>Los intelectuales y el Frente de Izquierda</i>	53
<i>El "apoyo crítico" al Frente de Izquierda</i>	57
<i>"La generación que hará la revolución socialista"</i>	61
<i>Schoklender, la victoria cultural del kirchnerismo</i>	69
<i>Crisis mundial: la ruta del dinero</i>	73
<i>Crisis mundial: toma forma "la tormenta perfecta"</i>	77
<i>La definición política del frente de artistas</i>	83
<i>"Amplíemos el campo histórico de nuestra acción política"</i>	89
<i>"La lucha electoral es una confrontación de programa"</i>	97
<i>El final sin precedentes de una gran campaña política</i>	103

SEGUNDA PARTE

LA CAMPAÑA PARA LAS ELECCIONES DE OCTUBRE

<i>La victoria política del Frente de Izquierda</i>	109
<i>"Hemos hecho subir la perspectiva histórica de la clase obrera"</i>	115
<i>Guía para la acción del Partido Obrero...</i>	123
<i>Por un partido de trabajadores</i>	135
<i>El partido cristinista y un partido de trabajadores</i>	139
<i>Blindados como De la Rúa</i>	143
<i>"Convertir a la mayoría de la clase obrera en líder de una transformación social"</i>	147
<i>Defolteemos, el "modelo argentino" para el mundo</i>	151
<i>Los K sin blindaje ni salida ante la crisis mundial</i>	159
<i>"Bonapartismo con faldas"</i>	163
<i>Carta abierta al electorado de Cristina Kirchner</i>	167

TERCERA PARTE

PERSPECTIVAS POLÍTICAS

<i>"Construyamos a partir de esta conquista"</i>	173
<i>Anarcokirchnerismo</i>	177
<i>Un giro de la situación política, tres semanas después de las elecciones</i>	181
<i>"Una conquista de la clase obrera"</i>	187
<i>Por el fortalecimiento y desarrollo del Frente de Izquierda y de los Trabajadores</i>	197
<i>"Tenemos la oportunidad de una gran movilización política"</i>	209
<i>La centralidad de la crisis mundial y la izquierda en las elecciones...</i>	223
<i>Diez años después, se desarrolla un 'argentinazo' mundial</i>	241
<i>Querrela de intelectuales</i>	245
<i>El doble discurso</i>	253

2011 instaló en el escenario electoral a la izquierda revolucionaria organizada en el Frente de Izquierda. La forma tradicional del frentismo de izquierda, de cuño reformista o vulgarmente democratizante, quedó disuelta en las coaliciones encabezadas por Hermes Binner, con un carácter francamente capitalista, y por Pino Solanas. El Frente de Izquierda superó en votos a la Coalición Cívica de Elisa Carrió, vista con simpatía por el Departamento de Estado norteamericano, y a Proyecto Sur del mencionado Solanas. En octubre recibí un fuerte corte de boleta de los votantes kirchneristas. Cuando se relaciona este éxito político con el crecimiento de los partidos del Frente en el movimiento sindical y en las universidades (tanto entre los estudiantes como con los graduados), es claro que ha irrumpido una nueva referencia política, en especial para la clase obrera. Se trata de un fenómeno inédito, que deberá hacer sus pruebas en el proceso de crisis política que se ha acentuado luego de las elecciones.

El presente volumen reúne un conjunto de artículos, reportajes y discursos referidos, en su mayoría, a esta experiencia. La recopilación pone de manifiesto que la campaña electoral del Frente de Izquierda respondió desde el inicio a una estrategia política, cuyo desarrollo fue sometido a la experiencia práctica de la campaña misma. Pone de manifiesto una praxis, que se expresa también en las polémicas que se suscitan en el Frente mismo. El libro desarrolla la experiencia del Frente de Izquierda en "tiempo real". La originalidad de esta estrategia es el enlace que realiza entre el cuadro político inmediato, las elecciones, y el contexto histórico concreto, la bancarrota capitalista mundial -la cual opera como un factor de disolución de los criterios admitidos, que pueden ser modificados por una crítica socialista que se vale de una campaña electoral. Lo mismo vale para un señalamiento que el Frente desarrolló desde su primer acto público, el 1º de Mayo: el agotamiento de la experiencia kirchnerista como tentativa de superación de la bancarrota nacional de 2001/2 y, sobre

esta base, el desarrollo de una crisis política hasta la formación de un bonapartismo tardío, cuyas contradicciones han aflorado con mayor intensidad con posterioridad a las elecciones.

.....

El campo histórico concreto de la acción de la izquierda anticapitalista es el de la crisis mundial capitalista. La quiebra de la banca ha abierto una crisis de carácter inédito. Que la disolución de la Unión Soviética y la restauración capitalista en China hayan culminado en una bancarrota de esta magnitud pone de manifiesto los límites insalvables del capital.

A la quiebra de los bancos en 2008, le ha sucedido la de los Estados y regímenes que habían concurrido a su salvataje, y crisis políticas y rebeliones populares. En 2011, emergió la revolución árabe, tomó forma la desintegración de la Unión Europea, aparecieron las movilizaciones de indignados en medio de huelgas crecientes en Grecia, Portugal e Italia, e hizo irrupción un fuerte movimiento huelguístico en China. Durante casi dos décadas, hemos polemizado con la izquierda que pretendía reducir la decadencia histórica del capitalismo a una teoría de los ciclos, o, lo que es lo mismo, presentar los desequilibrios inevitables de una organización social en declinación como una fase de su equilibrio general. La negación de la tendencia del capital hacia crisis mayores y crecientes -y por lo tanto al colapso- equivale a negar la revolución social como una necesidad histórica que fuerza el desarrollo de la subjetividad humana hacia la universalidad socialista.

.....

El ascenso de la izquierda anticapitalista se ha desarrollado en forma contradictoria bajo el agotamiento del régimen de "emergencia" puesto en marcha en 2002/2003, una operación de rescate de las relaciones capitalistas suprimidas por la bancarrota del conjunto del sistema económico. La recomposición política del kirchnerismo, después de la crisis de 2009 y de su derrota en las elecciones intermedias, también un producto contradictorio de la crisis mundial,

lo proyectó a un régimen de arbitraje bonapartista (unipersonal) de carácter tardío. Este cambio de régimen supone en sí mismo una crisis política, que sustituye la división de poderes por el gobierno por decreto. Los K lograron imponerse, en forma provisoria, al cabo de varias confrontaciones políticas 'sui generis': los recursos de la Anses y del Banco Central para pagar la deuda externa y financiar todo tipo de rescates y subsidios para los grupos capitalistas. Este "bonapartismo tardío" derrumbó los alardes de parlamentarización política que se hicieron luego de la derrota electoral del oficialismo en 2009 –y que el juez Zaffaroni parece obstinado en recomendar como una salida institucional universal para las crisis políticas. La fuga de capitales y la evidente quiebra de la caja de los Estados nacional y provinciales ponen de manifiesto el final del "modelo" oficial, y obligan a un viraje en la situación política. El kirchnerismo apela ahora a los tarifazos e impuestazos. En las últimas semanas de la campaña electoral, el Frente de Izquierda difundió una declaración política –"EL FIT ante la crisis capitalista"– que denuncia la capitulación oficial ante los especuladores y banqueros. Una nueva declaración del FIT –en coincidencia con la salida de este libro– denuncia al tarifazo en curso, y le opone la nacionalización de las empresas de energía y transporte bajo control obrero.

.....

El salto político de la izquierda anticapitalista es inseparable de la transición que recorre a la clase obrera argentina, y que se expresa en la descomposición de la burocracia de los sindicatos, por un lado, y la emergencia de direcciones obreras, cuerpos de delegados y comisiones internas opuestas a la burocracia y ligadas a la izquierda, por el otro. Es una nueva transición histórica, luego de las que fueron frenadas a partir del Cordobazo, por un lado, y durante el gobierno de Alfonsín, por el otro. Se forja en los 90, en la lucha contra el menemismo; el movimiento piquetero bajo la rebelión popular de 2001 y su etapa posterior, y finalmente, en las luchas salariales y contra la tercerización laboral. En 2009, una Conferencia Sindical desarrolló teóricamente las características de esta transición histórica (ver *Un nuevo comienzo*, Ediciones Rumbos, 2009). El

cierre de aquella conferencia se incluye en este libro. La formación del Frente de Izquierda brindó a esos activistas y luchadores obreros un polo y una referencia política de carácter único.

La proyección del Frente de Izquierda está ligada a la movilización política y la conmoción popular causadas por el asesinato de Mariano Ferreyra por una patota sindical del oficialismo. La lucha de los tercerizados por el pase a planta golpeó el corazón del "modelo", forjado sobre la precarización del 40% de los trabajadores y la complicidad de la burocracia sindical, socia de los privatizadores. El crimen de Mariano desnudó el carácter parasitario de las privatizaciones, que Duhalde-Kirchner rescataron en 2002 y que Cristina Kirchner ha reflatado, tarifazos mediante, en las vísperas de su segundo gobierno. Las gigantescas movilizaciones por Mariano expresaron el inmenso repudio nacional a la burocracia sindical, a los privatizadores y al aparato represivo del Estado, que organizó su "zona liberada" para facilitar el plan criminal contra el movimiento de lucha de los tercerizados. Finalmente, la crisis planteada en torno de asesinato de Mariano Ferreyra puso de relieve los lazos de hierro del kirchnerismo con la burocracia sindical, al punto que los escribas oficiales no cejaron ni por un momento de desarrollar la hipótesis del "enfrentamiento" -no de una conspiración para matar- y de reclamar que el PO fuera colocado en el banquillo de los acusados. La lucha por el juicio y castigo a los asesinos -que logró la detención de Pedraza- fue un claro antecedente de la constitución del Frente de Izquierda. La izquierda revolucionaria recibió el mandato de expresar en un polo político común a los delegados obreros y luchadores populares que se movilizaron por Mariano y que combaten a los agentes del Estado en las fábricas, los barrios, los colegios y las universidades.

.....

El 14 de agosto, el Frente de Izquierda y de los Trabajadores reunió 527.000 votos, un 50% más de lo necesario para vencer el piso proscriptivo establecido por las primarias. El voto para derrotar esa traba fue ganado mediante un programa y una orientación explícitamente anticapitalista. De ese modo, respondimos -antes y

después del 14- a quienes promovían un voto despolitizado para nuestro Frente. Desmintiendo a todos ellos, el FIT ratificó los resultados de agosto en la elección de octubre, y alcanzó –considerando los cortes de boleta- los 660.000 votos. Por apenas 3.000 votos no logramos consagrar un diputado nacional por la Capital Federal, y estamos peleando en la justicia el ingreso de Néstor Pitrola como diputado nacional por la provincia de Buenos Aires que nos es negado por otro piso proscriptivo –el que exige el 3% del padrón electoral para acceder al reparto de bancas-, en este caso heredado de la dictadura militar. En las elecciones provinciales, el Frente de Izquierda consagró diputados y concejales en Neuquén, Salta, Córdoba y Santa Fe (Capitán Bermúdez).

La presentación electoral de la izquierda anticapitalista se contrapuso a la completa disolución del resto de la izquierda al interior de las alianzas oficiales o procapitalistas. Es el caso de las diferentes vertientes del stalinismo y el humanismo, integradas al kirchnerismo; o de la CTA y Libres del Sur, en el frente de Binner. O del MST en Proyecto Sur, un subproducto del frente binnerista (apoyó a Juez en Córdoba y al propio Binner en Santa Fe). Denunciamos esa cooptación, que arrastró a la mayoría del electorado de izquierda. Nuestra votación se nutrió de quienes han pasado por otras experiencias políticas, y principalmente de la nueva generación. Nuestra campaña (y las contradicciones insalvables de nuestros adversarios) sacó de la cancha a una de las expresiones de la izquierda democratizante (Proyecto Sur) y conquistó un lugar político insoslayable para la izquierda revolucionaria.

.....

El Frente de Izquierda rescató a la política electoral como instrumento de propaganda socialista y de reclutamiento revolucionario, que hasta ahora había sido usada como excusa para ‘moderar’ planteos, o sea para abandonar el programa de transformación revolucionaria de la sociedad capitalista bajo la dirección de la clase obrera. Por medio de la propaganda y agitación políticas, nos hicimos escuchar por millones de trabajadores. La campaña puso de relieve el valor de las reivindicaciones inmediatas, cuando conservan un

interés real para la masa de los explotados. El método que consiste en enlazar las aspiraciones populares con la lucha por un gobierno de trabajadores, es la respuesta al ultimatismo y a la autoproclamación, y al discurso autorreferencial. La perspectiva estratégica del socialismo requiere separar a la clase obrera y a sus organizaciones de la burguesía, porque sólo de ese modo se preparan las condiciones subjetivas (conciencia y organización) para el desarrollo de una alternativa política propia. La agitación política electoral abrevió la maduración de centenares de miles de obreros y luchadores, que encontraron un campo de delimitación política en la campaña electoral. Esta conquista debe ser desarrollada ahora, en el marco de la crisis capitalista, del viraje oficial y los ajustes que van a conmover la vida de la clase obrera en el próximo período.

.....

Después de haber criticado al “ajuste” de los Merkel o Sarkozy, el kirchnerismo se apresta a reforzar el mismo camino en la Argentina, como lo revelan los tarifazos e impuestazos en curso, así como la pretensión de esterilizar las próximas paritarias. En nombre de la defensa del mercado nacional acompaña el ajuste con medidas proteccionistas, que responden al agravamiento de la crisis comercial y la guerra monetaria. La campaña electoral ha servido para desarrollar las condiciones para introducir, en el campo de estas experiencias de lucha, “la perspectiva política socialista en las masas” (Conclusiones del Comité Nacional del PO, 30/11/2011). El programa y los métodos de este desarrollo político son un aporte para una reestructuración revolucionaria de la izquierda.

El libro que el lector tiene en sus manos servirá como marco teórico para un evento que deberá ocupar un lugar fundamental en el desarrollo revolucionario de la izquierda y del movimiento obrero –el próximo Congreso del Partido Obrero.

El volumen que aquí presentamos desarrolla la experiencia del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) en las elecciones de 2011.

Después de superar holgadamente el piso proscriptivo exigido por la legislación electoral, el Frente de Izquierda obtuvo 660.000 votos en las elecciones generales de octubre, y representaciones legislativas en varias provincias.

Este libro desarrolla, en "tiempo real", las caracterizaciones políticas que inspiraron las acciones, planteos, métodos y polémicas que recorrieron a la campaña.

La campaña electoral del FIT fue concebida en los términos de una estrategia política.

El campo de desarrollo de la izquierda anticapitalista es el de la crisis mundial. Sus planteos de transformación social son la respuesta necesaria a una etapa histórica de bancarrota del capital. En 2011, la experiencia del Frente de Izquierda convivió con la emergencia de la revolución árabe, el default europeo, las movilizaciones de indignados en el corazón del imperialismo y la irrupción de un fuerte movimiento huelguístico en China.

Por otra parte, la experiencia del Frente de Izquierda se desarrolló bajo el agotamiento del régimen de "emergencia" puesto en marcha en 2002/2003 (Duhalde-Kirchner), que se manifiesta en la política de "sintonía fina", ajuste contra los trabajadores, luego de las elecciones. La crisis del "modelo" oficial ha dado lugar a una crisis de conjunto del régimen político, que se expresa en las crecientes divisiones dentro del oficialismo.

En el campo de la clase obrera, la experiencia del Frente de Izquierda se vincula al desarrollo de nuevas direcciones en los lugares de trabajo, y a la descomposición de la burocracia sindical tradicional. El Frente de Izquierda le brindó a esa camada de luchadores obreros una clara referencia política.

El libro de Altamira permite anticipar el lugar estratégico que le cabe a esa izquierda en los próximos acontecimientos políticos.

Rumbos

ISBN 978-987-20134-9-3



9 789872 013493

Editoría Corría Cambiemos